ESPECIAL JÓVENES

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 25 29 - 03 – 2015

LA JERARQUIA DE LOS VALORES (final)

IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN EN LA CAPTACIÓN DE LA JERARQUÍA DE LOS VALORES

El carácter apremiante de los valores está casi siempre en razón inversa a su altura, porque precisamente los más altos, los que producen más gozo, requieren una cierta **disciplina** para ser captados. Así, ver la televisión supone una actividad mínima. Investigaciones estadísticas llevadas a cabo han deducido que, las personas que ven demasiada televisión, causan una impresión más triste en sus manifestaciones comunes de sensibilidad vital que, quienes son proclives más bien a leer un libro.

VIVIR RECTAMENTE SIGNIFICA OBJETIVAR NUESTROS INTERESES

La educación debe hacer al hombre capaz de librarse de la sensación del momento,

DEBE APRENDER A CONDUCIR SU VIDA, más que a dejarse llevar.

La formación del sentido de los valores, del sentido de su jerarquía, de la capacidad para distinguir lo más importante de lo menos, es una condición para el éxito de la vida individual y para la comunicación con los demás. Si cada uno se ocupa de sus gustos y no existe una medida común que sitúe los intereses en una jerarquía, en un orden según su rango y urgencia, entonces no se puede superar la contraposición de intereses.

●Si por ejemplo colisionan los derechos de fumadores y no fumadores que están en una misma habitación, y el conflicto se resuelve a favor de los no fumadores, esto no ocurre porque éstos sean mejores personas, sino porque el **VALOR** que invocan los no fumadores tiene preferencia sobre el placer de fumar. El fumador se somete incluso a este juicio, aun cuando le desagrade, por la sencilla razón de que comprende que es así.

●Cuando mi acción afecta los intereses de otro, no basta para justificarla el hecho de que sirva a mis propios intereses.

● Puede ser que mis intereses tengan preferencia; pero entonces no será porque sean míos sino porque son más importantes de acuerdo con su contenido. **"Un fiel servidor de mi rey, pero primero de Dios "**, era la máxima de Tomás Moro, Lord canciller de Inglaterra, que hizo todo lo posible para no oponerse al rey y evitar así un conflicto; hasta que descubrió algo que no se podía conciliar en absoluto con su conciencia.

La conciencia necesita **una idea recta de la jerarquía de valores** que no esté deformada por la ideología; esto significa en primer lugar y ante todo, que tratemos a cada hombre **como un ser que, como nosotros, es un fin en sí mismo;** en ningún acto podemos usarnos o usar a los demás como puros medios.

5. INMUTABILIDAD DEL ORDEN Y JERARQUÍA DE LOS VALORES

El universo de valores es inmutable en sí mismo; pero el hombre, por su índole individual, familiar o social y por su educación, puede tener acceso mayor o menor a tales valores y a su escala. **Llamamos justo a aquel que, en los conflictos de intereses, examina de qué intereses se trata y está dispuesto a pasar por alto de quién son los intereses que están en liza. *Tomás Moro*.**

El mundo de los valores es infinito y trascendente, es siempre idéntico e inmutable; pero el hombre varía y, por este cambio, no siempre los incluye a todos ni en el mismo orden. **Cuanto más valiosa es la persona, más abierta está a los valores. Una persona santa como San Francisco de Asís, toma, aprehende el valor del aire, del sol, de los arroyos, de la salud, etc., que otros no ven como valores**.

No todos aprehenden la verdad en todo su alcance, ni tampoco todos advierten los valores en toda su significación. Hay dos aspectos negativos de la conducta que son obstáculos para la percepción adecuada de los valores y de su jerarquía: **●Uno es la apatía, ●Otro es la ceguera de la pasión**.

El hombre, visto como el ser terreno **valiosamente más elevado** y como ser moral, tan sólo puede intuirse **a la luz de la idea de Dios**. De tal modo, que podemos decir francamente: **El hombre es, en rigor, el movimiento, la tendencia, el tránsito a lo divino.** El perfeccionamiento moral del hombre no es, en definitiva, sino una preparación y una aproximación continuas, en la vida del tiempo, para obtener este fin divino y plenitud humana en la eternidad.